

Directorio

Director

Dra. Silvia Guillermina Roldán Fernández

Editor

D. AD. Antonio Arenas Ceballos

Coeditor

MASS. Aristides López Wade

Consejo Editorial

Dr. José Luis Arredondo García

Dr. Manuel A. Baeza Bacab

Dr. Francisco Becerra Posada

Dr. Orlando Carnota Lauzan

Dr. Víctor Huggo Córdoba Pluma

Dra. Norma del Carmen Galindo Sevilla

Dr. Pablo A. Kuri Morales

Dr. Javier Mancilla Ramírez

Dr. Miguel A. Mercado Díaz

Dr. Alejandro Mohar Betancourt

Dr. Romeo S. Rodríguez Suárez

Dr. Francisco Rojas Ochoa

Dr. Jesús Ruiz Macossay

Dr. Cuitláhuac Ruiz Matus

Dra. Nereida Rojo Pérez

Comité Editorial

M. en C. Saraí Aguilar Barojas

D. en C. Ma. Isabel Avalos García

Dr. David P. Bulnes Mendizábal

Dr. José Manuel Díaz Gómez

D. en C. José F. García Rodríguez

D. en C. Silvia María Gpe. Garrido Pérez

MC. Ricardo Jiménez Hernández

D. en C. Heberto Priego Álvarez

Dr. Alfonso Rodríguez León

Dr. Sergio de Jesús Romero Tapia

Comité de Arbitraje

Dr. Alberto Abdo Andrade

Dr. José Luis Acosta Patiño

Dra. Hidemi Aguilar Mariscal

M. en C. Lizbeth Barrera Torres

Dr. Gustavo Beauregard Ponce

Dr. José A. Camargo Sánchez

D. en C. Georgina Carrada Figueroa

Dr. Ernesto A. Jiménez Balderas

D. en C. Isela Juárez Rojop

Dra. María Magdalena Leue Luna

Dr. Agenor A. Lladó Verdejo

Dr. Alejandro Madrigal Zentella

D. en C. Leova Pacheco Gil

Dr. Manuel Pérez Ocharán

Dra. Laura Judith Quiñonez Díaz

Dr. Gustavo A. Rodríguez León

Dra. Verónica Rodríguez Rodríguez

Dr. Argeo Romero Vázquez

Dr. Baldomero Sánchez Barragán

D. en C. Angel Ernesto Sierra Ovando

Dr. Manlio F. Tapia Turrent

Diseño Editorial

L.I. Claudia Alvarez Vidal

Responsable de traducción

L.I. Iván Alfonso Cardeña Mijangos

Covid 19 y comportamiento de las personas

La pandemia provocada por covid-19 varió radicalmente nuestra forma de vivir. Dábamnos por sentado muchos aspectos de nuestra vida, los cuales se modificaron en cuestión de días y semanas desde principios del año 2020 hasta hoy.

Su costo ha sido bastante elevado: han fallecido más de tres millones y medio de personas, ha sumado un costo muy alto en la salud psicológica de las personas, tanto en el corto como a largo plazo y ha repercutido en la pérdida del trabajo de muchas personas, entre otros aspectos.

Cambió nuestra cotidianidad; por ejemplo, el impulso o el incremento, dependiendo de las características de cada país, de la virtualidad como forma de trabajar, de estudiar y de comunicarnos como medida de prevención contra los contagios del covid-19.

En el campo de las publicaciones científico-académicas, también esta pandemia surtió un efecto, a las personas investigadoras en el campo de la salud, permitiría compartir datos y hallazgos de investigación para el desarrollo de diagnósticos, tratamientos y vacunas eficaces. En se sentido, se beneficiará a todo el mundo.

En este contexto, es importante mencionar dos aspectos relacionados con la publicación científico-académica. El primero de ellos corresponde al papel de las revistas y editoriales especializadas, que contribuyen a la creación y la difusión de conocimientos válidos, producto del trabajo de investigadores en distintos campos, que ayudan a las personas. En segundo lugar en relación con el trabajo de otros investigadores, más específicamente al conocimiento que han creado a través de bases de datos, teorías, instrumentos, intervenciones y métodos de investigación, lo que permite el intercambio de experiencias y conocimientos entre diferentes investigadores; a su vez, posibilita, en conjunto, revisar, corregir y mejorar ese conocimiento, de tal forma que contribuya al bienestar de las personas.

Enfrentar la pandemia provocada por la covid-19 ha sido una carrera contra el tiempo para lograr intervenirla y controlarla; en este momento, ya se cuenta con varias vacunas y tratamientos; su investigación e intervención son continuas. ¿Cuál sería el escenario actual si se hubiera mantenido un acceso limitado a todos los conocimientos teóricos y prácticos sobre covid-19?

Más que nunca, las ciencias sociales, humanas y de la comunicación, tienen el imperativo de investigar el comportamiento de las personas, sus procesos de intercambios de información, y la formación de corrientes de opinión y sentidos comunes, que guían sus actos y sentimientos, con el fin de reducir la incidencia negativa de la información falsa, y de sus consecuencias nefastas. Hacer ciencias sociales, humanas y de la comunicación, ahora mismo, es una materia que puede hacer la diferencia entre la vida y la muerte. Con lo dicho, se torna ya una certeza afirmar que las ciencias de la salud no son las únicas que tienen materia pendiente por investigar y aplicar en su trabajo.

D. AD. Antonio Arenas Ceballos

Director de Calidad y Educación en Salud

Secretaría de Salud del Estado de Tabasco